



Los agricultores y funcionarios chilenos comprueban la calidad de la manzana en la sidrería Zelaia, junto a José Antonio Gainzerain./MIKEL FRAILE

Aprendiendo a mejorar la sidra

Agricultores de Chile estudian el método vasco de producción sidrera para adaptarlo a su país

ANA URROZ/DV. SAN SEBASTIAN

«Estamos aquí para aprender», comenta Ricardo Jiménez, uno de los cinco agricultores chilenos que visitan Donostialdea para conocer el funcionamiento de las sidrerías. Ellos quieren adaptar en su país los métodos vascos de producción y comercialización de la sidra.

Proviene de la región de Los Lagos, la Décima Región, un lugar con similitudes geográficas a las de Gipuzkoa y también cultivan manzana con la que luego hacen sidra, aunque allí se denomina *chicha*. El hernaniarra José Antonio Gainzerain, propietario de la sidrería Zelaia, quien proclama con apasionamiento que «la sidra es su

■ *«Tenemos un buen potencial, pero nos faltan recursos», dicen los sidreros chilenos*

vida», les sirve como anfitrión y ha puesto a su disposición todo su saber y ha abierto, de par en par, sus instalaciones para que observen y adquieran experiencia. También han conocido el Museo de la Sidra y recorrido instalaciones de interés relacionadas con esta industria.

Gainzerain, que viajó a esa región chilena en la primavera del

pasado año, se ofreció como cabeza de puente para que sus colegas australes vieran sobre el terreno cómo pueden hacer crecer el rendimiento de sus explotaciones. «La tierra donde cultivan la manzana es magnífica, muy fértil, pero las plantaciones necesitan renovación. En cuanto a su sistema de producción es muy artesanal, como el nuestro de hace diez años. Pero tienen una buena base ya que la sidra de allá es muy rica», dice para explicar la impresión que le causó su recorrido por Los Lagos.

Sanel Barría, Jaime Barría, Abelardo Aros, Hernán Rosas y Ricardo Jiménez están acompañados en su visita a por Ricardo Salinas

y María Aguilar, miembros del ministerio de Agricultura de Chile, institución que ha sufragado el 90% del viaje. «Hemos establecido relaciones con los agricultores y el ministerio va a facilitarles ayudas para mejorar la producción, sobre todo en el tema de la asesoría técnica», comenta María Aguilar.

Los sidreros chilenos están orgullosos de su producto. «Nuestra manzana es de calidad y tenemos un buen potencial, pero necesitamos más recursos», explican. Como primera iniciativa para el resurgimiento del sector han decidido cambiar el nombre de su producto. «Ya no se llamará *chicha*, desde ahora será sidra», dicen.